

REPORTAJES MONUMENTALES

por: NICOMEDES SANTA CRUZ

Suplemento de entretenimiento y amenidades | sábado 13 de marzo de 1976

Las Cariátides

FIN DE SEMANA: ¿Y se puede saber quiénes son ustedes?

LAS CARIÁTIDES: Semos Las Cariátides.

FS: Se dice "somos"...

LC: ¿Tú también eres?

FS: ¡También soy qué!

LC: No te amargues, zambo. Te preguntábamos si también eres una escultura griega. Se te ve tan atlético, tan viril, tan machote, y resulta que aquí estamos necesitando una pata para completar el cuarteto...

FS: No, yo paso, compadre. ¿Así es que ustedes son...?

LC: Las Cariátides, papito...

FS: Pero yo tengo entendido que en arquitectura griega se le llamó "cariátide" a una estatua de mujer con traje talar que hacía las veces de columna.

LC: ¡Ay, zambo, eres un amor!... Eso que tú dices fue en el período clásico, ciertamente. Pero luego, en las épocas helenística e imperial, se le llamará cariátide a cualquier figura humana, hombre o mujer, que en un cuerpo arquitectónico sirva de columna o pilastra.

FS: De acuerdo, pero ustedes tres ni tienen la figura recta de una columna ni están sosteniendo edificio alguno, por tanto, no son cariátides.

LC: No es cierto lo que dices, zambo. En primer lugar, durante mucho tiempo hemos conservado la pose erecta que con toda razón nos reclamamos, pero ya llevamos aquí más de cincuenta años y una se cansa, pues. En cuanto a lo otro, sí que sostenemos el peso de esta enorme concha...

FS: Vamos por partes. ¿Cómo fue que ustedes llegaron aquí?

LC: Nosotras somos un presente del gobierno norteamericano.

FS: ¿Por qué dicen "nosotras" teniendo una apariencia masculina, al menos exteriormente?

LC: Exterior e interiormente, zambo. Bien hombrecito que somos las tres. Lo que pasa es que usamos el género femenino en nuestra condición de estatuas, esculturas, cariátides, ¿entendido?

FS: Entendido. Decías que esta fuente es un obsequio?

LC: Sí. La obra fue inspiración de la escultora norteamericana Mrs. Harry Payne Whitney; y quien la trajo al Perú fue el Embajador de los Estados Unidos, señor Miles Point Dexter. El acto de entrega tuvo lugar el 6 de agosto de 1924, quedando instalada la fuente de Las Cariátides en este mismo lugar de la entonces llamada Av. "Leguía". A nombre de la colonia americana habló el señor T.F. Stratton; agradeciendo las autoridades edilicias a nombre del Presidente don Augusto B. Leguía.

FS: ¿Y cómo interpretó el señor Leguía este alegórico presente?

LC: Bien, muy bien. A tu presidente Leguía siempre le gustó mucho ver correr el agua en abundancia, así es que el obsequio le cayó a pelo.

FS: Y escogieron un hermoso lugar para instalar esta Fuente de las Cariátides. La vista desde ahí arriba debe ser estupenda, verdad?

LC: ¡Maravillosa, zambo!... Si gustas sube aquí con nosotras para que te deleites. Ven, sube, agárrate de mí...

FS: No, gracias, me mojaría todo...

LC: Pero si eso es lo más delicioso.

FS: ¿Por qué hablan los tres al unísono?

LC: Porque somos una sola idea.

FS: Necesito hablar individualmente con cada uno de ustedes, por favor. A ver, tú, ¿cómo te llamas?

CARIATIDE I: Mi nombre es Eros y soy hijo de Afrodita y Zeus. Desde muy niño me gustó la pampa y organizaba planes todas las noches. La cueca me viene de herencia, porque debes saber que mi mamá Afrodita es hija de mi padre Zeus; o sea que Zeus es mi padre y mi abuelo a la vez, pues se amarró con su propia hija porque mis cochos no creían en nadie. ¿Cómo la vez, zambo?...

FS: ¿Te pasaste, compadre!... ¿Y tú, quién eres?...

CARIATIDE II: Yo soy Diorisio, hijo de Zeus y nieto de Rea. Me criaron una viejas locas llamadas Macris, Nisa, Erato, Bromie y Bacche. Ellas me vistieron de niña y me trataron como a chicoca. Cuando crecí inventé el vino y popularicé las trancas de seco y volteado a la moda del Olimpo. Aprendí a transformarme en león, en toro o en muchacha, según como

viniera la orgía. Cuando sané del complejo me casé con Ariadna, subí al Cielo y me senté a la derecha de mi tecto Zeus, que me hizo titular de su equipo.

FS: ¿Y tú, te llamas...?

CARIATIDE III: Yo soy Richard Smith, tengo 28 años y trabajo para la Central Intelligence Agency...

FS: ¿Cómo...?

C.III: Yes, I am Richard Smith...

FS: ¿Y trabaja para la CIA?...

C.III: Correcto, don Nicomedes Santa Cruz Gamarra, 47 años, casado, dos hijos, tres visitas a la Cuba de Castro, fuma y bebe mesuradamente, no carga armas de fuego ni las tiene en su domicilio de jirón Guayruro 48, interior "6"; Lince, ¿right?...

FS: ¡Ye... yes, o digo sí... es decir, nou, No!... ¡Diablos!, pero ¿qué hace usted allí, hombre o demonio?...

C.III: Misión secreta, don Nico. Desde los alegres tiempos de mi maestro Siracucho, decidimos que esta fuente era un lugar sumamente estratégico: allá tenemos una Embajada, allí otra, ahí nuestra Residencia, y en ese edificio oficinas de las ONU. Ya la competencia se nos había adelantado colocando una cámara automática con teleobjetivo. Entonces yo tuve la

brillante idea de sustituir - a una de estas esculturas de la fuente; creo que estoy reemplazando a Hermes, hijo de Maya. Tuve que liquidarlo...

FS: ¡Increíble!... Si parece usted otra cariátide. ¿Y no siente frío por las noches?

C.III: En esta época del año no tengo problema y en invierno uso una malla verde que es impermeable. Además, ya estoy por cumplir mi misión y pienso retirarme del oficio para escribir mis memorias bajo el título de "Mis Diez Años en la CIA". Mi editor ya me ha adelantado 150 mil dólares y llegaremos al millón de ejemplares. Será un best-seller, yes sir...

FS: Hum... aquí en confianza, le diré que tiene usted a la competencia encima, pues estoy seguro de que las otras dos cariátides son agentes rivales.

C.III: No lo creo. Imposible.

FS: Eso es fácil de averiguar. Mañana mismo mando una cuadrilla de obreros municipales para que rasqueen todos los cuerpos con escobilla de alambre, ácido nítrico y lija de acero.

CARIATIDE III: ¡Oh, no!...

CARIATIDE II: ¡Oh, nein!...

CARIATIDE I: ¡Oh, nay!...

FS: ¡Oh, sí!...



REPORTAJES MONUMENTALES

por: NICOMEDES SANTA CRUZ

Las Cariátides

FIN DE SEMANA: ¿Y se puede saber quiénes son ustedes?

LAS CARIÁTIDES: Semos Las Cariátides.

FS: Se dice "somos"...

LC: ¿Tú también eres?

FS: ¡También soy qué!

LC: No te amargues, zambo. Te preguntábamos si también eres una escultura griega. Se te ve tan atlético, tan viril, tan machote, y resulta que aquí estamos necesitando una pata para completar el cuartoeto...

FS: No, yo paso, compadre. ¿Así es que ustedes son...?

LC: Las Cariátides, papito...
FS: Pero yo tengo entendido que en arquitectura griega se le llamó "cariátide" a una estatua de mujer con traje talar que hacía las veces de columna.

LC: ¡Ay, zambo, eres un amor!... Eso que tú dices fue en el período clásico, ciertamente. Pero luego, en las épocas helenística e imperial, se le llamará cariátide a cualquier figura humana, hombre o mujer, que en un cuerpo arquitectónico sirva de columna o pilastra.

FS: De acuerdo, pero ustedes tres ni tienen la figura recta de una columna ni están sosteniendo edificio alguno, por tanto, no son cariátides.

LC: No es cierto lo que dices, zambo. En primer lugar, durante mucho tiempo hemos conservado la pose erecta que con toda razón nos reclamamos, pero ya llevamos aquí más de cincuenta años y una se cansa, pues. En cuanto a lo otro, sí que sostenemos el peso de esta enorme concha...

FS: Vamos por partes, ¿Cómo fue que ustedes llegaron aquí?

LC: Nosotras somos un presente del gobierno norteamericano.

FS: ¿Por qué dicen "nosotras" teniendo una apariencia masculina, al menos exteriormente?

LC: Exterior e interiormente, zambo. Bien hombrecito que somos las tres. Lo que pasa es que usamos el género femenino en nuestra condición de estatuas, esculturas, cariátides, ¿entendido?

FS: Entendido. Decías que esta fuente es un obsequio?

LC: Sí. La obra fue inspiración de la escultora norteamericana Mrs. Harry Payne Whitney; y quien la trajo al Perú fue el Embajador de los Estados Unidos, señor Miles Point Dexter. El acto de entrega tuvo lugar el 6 de agosto de 1924, quedando instalada la fuente de Las Cariátides en este mismo lugar de la entonces llamada Av. "Leguía". A nombre de la colonia americana habló el señor T.F. Stratton; agradeciendo las autoridades edilicias a nombre del Presidente don Augusto B. Leguía.

FS: ¿Y cómo interpretó el señor Leguía este alegórico presente?

LC: Bien, muy bien. A tu presidente Leguía siempre le gustó mucho ver correr el agua en abundancia, así es que el obsequio le cayó a pelo.

FS: Y escogieron un hermoso lugar para instalar esta Fuente de las Cariátides. La vista desde ahí arriba debe ser estupenda, verdad?

LC: ¡Maravillosa, zambo!... Si gustas sube aquí con nosotras para que te deleites. Ven, sube, agárrate de mí...

FS: No, gracias, me mojaría todo...

LC: Pero si eso es lo más delicioso.

FS: ¿Por qué hablan los tres al unísono?

LC: Porque somos una sola idea.

FS: Necesito hablar individualmente con cada uno de ustedes, por favor. A ver, tú, ¿cómo te llamas?

CARIATIDE I: Mi nombre es Eros y soy hijo de Afrodita y Zeus. Desde muy niño me gustó la pampa y organizaba planes todas las noches. La cueca me viene de herencia, porque debes saber que mi mamá Afrodita es hija de mi padre Zeus; o sea que Zeus es mi padre y mi abuelo a la vez, pues se amarró con su propia hija porque mis cochos no creían en nadie. ¿Cómo la vez, zambo?...

FS: ¡Te pasaste, compadre!... ¿Y tú, quién eres?...

CARIATIDE II: Yo soy Diorisio, hijo de Zeus y nieto de Rea. Me criaron una viejas locas llamadas Macris, Nisa, Erato, Bromie y Bacche. Ellas me vistieron de niña y me trataron como a chicoca. Cuando crecí inventé el vino y popularicé las trancas de seco y volteado a la moda del Olimpo. Aprendí a transformarme en león, en toro o en muchacha, según como

viniera la orgía. Cuando sané del complejo me casé con Ariadna, subí al Cielo y me senté a la derecha de mi tecto Zeus, que me hizo titular de su equipo.

FS: ¿Y tú, te llamas...?
CARIATIDE III: Yo soy Richard Smith, tengo 28 años y trabajo para la Central Intelligency Agency...

FS: ¿Cómo...?

C.III: Yes, I am Richard Smith...

FS: ¿Y trabaja para la CIA?...

C.III: Correcto, don Nicomedes Santa Cruz Gamarra, 47 años, casado, dos hijos, tres visitas a la Cuba de Castro, fuma y bebe mesuradamente, no carga armas de fuego ni las tiene en su domicilio de jirón Guayruro 48, interior "6"; Lince, ¿right?...

FS: ¡Ye...yes, o digo sí... es decir, nou, No!... ¡Diablos!, pero ¿qué hace usted allí, hombre o demonio?...

C.III: Misión secreta, don Nico. Desde los alegres tiempos de mi maestro Siracucho, decidimos que esta fuente era un lugar sumamente estratégico: allá tenemos una Embajada, allí otra, ahí nuestra Residencia, y en ese edificio oficinas de las ONU. Ya la competencia se nos había adelantado colocando una cámara automática con teleobjetivo. Entonces yo tuve la

brillante idea de sustituir - a una de estas esculturas de la fuente; creo que estoy reemplazando a Hermes, hijo de Maya. Tuve que liquidarlo...

FS: ¡Increíble!... Si parece usted otra cariátide. ¿Y no siente frío por las noches?

C.III: En esta época del año no tengo problema y en invierno uso una malla verde que es impermeable. Además, ya estoy por cumplir mi misión y pienso retirarme del oficio para escribir mis memorias bajo el título de "Mis Diez Años en la CIA". Mi editor ya me ha adelantado 150 mil dólares y llegaremos al millón de ejemplares. Será un best-seller, yes sir...

FS: Hum... aquí en confianza, le diré que tiene usted a la competencia encima, pues estoy seguro de que las otras dos cariátides son agentes rivales.

C.III: No lo creo. Imposible.

FS: Eso es fácil de averiguar. Mañana mismo mando una cuadrilla de obreros municipales para que rasqueen todos los cuerpos con escobilla de alambre, ácido nítrico y lija de acero.

CARIATIDE III: ¡Oh, no!...

CARIATIDE II: ¡Oh, nein!...

CARIATIDE I: ¡Oh, nay!...

FS: ¡Oh, sí!...

